

Cartas sin respuesta

Jazmin Reyes



Capítulo 1

Aquellos que esperan, no pueden olvidar.

El recuerdo de su pasado está atado a la esperanza de que algún día, una respuesta les llegará.

Vives solo, atrapado en el tiempo, sin hacer entender a los demás,

que la razón por la que esperas no es mas

que querer excusar e incluso perdonar

a la persona que te ha hecho toda la vida esperar.

Pero, la esperanza es el peor mal, es esa luz que te molesta en tu oscuridad.

Te ciega y no te permite ver que la contestación está en esa carta sin respuesta.

Te dice que has sido olvidado, borrado para siempre quizá

de la vida de ese alguien a quien de corazón querías perdonar.

Al fin y al cabo, el silencio también habla,

o más bien te escupe en la cara

porque a diferencia de las palabras, este no se puede malinterpretar.

Es esa omisión, lector, la lupa que debes de utilizar

si quieres apreciar las cartas que a continuación te voy a presentar.

Capítulo 2

En un lugar muy lejos de ti, 22 de febrero ****.

Te extraño muchísimo María.

Te he extrañado mucho desde que te fuiste. Quería agradecerte primero que hubieras venido, pero simplemente no pude controlarme y escribí lo que tenía en mente desde el momento en que te perdiste en la distancia, ¡demonios! en verdad te extraño, demasiado que no puedo pensar en otra cosa. ¿Cuándo vas a regresar?

Bueno, intentaré relatarte las novedades, aunque en realidad no han sido muchas, bien...

El día que llegaste no te esperaba, no te mentí sobre eso en nuestro último encuentro, ¿recuerdas lo emocionado que estaba? Bueno, era verdad, todo era verdad, no podía creer que estuvieras frente a mis ojos y sin embargo ahí estabas sin tener la más mínima sospecha. Al día siguiente recuerdo muy bien que quería sorprendente y por eso organicé la tarde en el lago. Esperaba devolvarte un poco de la alegría que tu presencia me había traído así que por eso lo hice.

Me preguntaste muchas cosas esa tarde, tenías tantas dudas después de no habernos visto en mucho tiempo, espero que aun guardes mis respuestas en tu corazón porque no han cambiado en lo absoluto, te amo. Deseo con ansia tu regreso para seguir contestando tus dudas y reafirmandote mi amor, aunque ahora mismo estemos separados.

Lo que intentaba decirte, es que todo va bien por ahora, digo, en mi trabajo todo marcha como siempre, nada cambia y aunque a veces tengo la sensación de sentirme atrapado, sigo ahí con el firme propósito de liberarme pronto para salir corriendo a tus brazos. Me la paso mirando ese reloj, cada hora, cada día, cada semana parecen avanzar tan pero tan lento. A veces cuando me pierdo mirando al reloj en la pared podría jurar que este incluso retrocede, sus manecillas no se mueven hacia adelante, van para atrás y luego otra vez hacia adelante y luego atrás, adelante, atrapándome en aquel momento de agonía para siempre.

Espero estés cuidando bien de ti, no puedo pensar en otra cosa que me duela más, aparte del hecho de estar separados, que simplemente imaginar que enfermes o estés en peligro estando yo a miles de kilómetros de distancia de ti, es lo más frustrante del mundo. Te lo repito de nuevo, si tan solo me lo pidieras renunciaría a todo, pero entiendo que no es lo que deseas, al menos no en estos momentos. Pero no perderé la

oportunidad en volvértelo a proponer, yo puedo renunciar María, dejar todo atrás e irme contigo, mi mejor trabajo es amarte y el mejor sueldo que puedo recibir es tu amor. Solo dílo, di que me necesitas a tu lado todos los días tanto como yo a ti.

Esperaré con ansia tu respuesta, mientras te sigo extrañando.

Recibe todo mi amor.

Fernando

Capítulo 3

Desde el lugar donde nos vimos por última vez, 9 noviembre ****

Hola Javier, te escribo por última vez.

Desde hace tiempo te despediste de mí, pero fue sin que yo supiera que aquel sería el último abrazo que me darías. Ahora que lo pienso mejor, creo que debí de sospecharlo, aquel fue un abrazo fuerte y largo, ni tan siquiera me diste la oportunidad de decirte "Hola" o "¿Cómo estas" apenas saliste de tu auto, me abrazaste fuerte y por un largo tiempo. Creí que más bien, ese abrazo, era la señal de que las cosas iban bien y que quizá empezabas ya a quererme y a desearme tanto como yo a ti. En fin, no me dijiste que sería la última vez que nos veríamos, y yo por supuesto no lo sospechaba, te repito que creí que era una buena señal y apenas he llegado a la conclusión de que era más bien una señal de tu partida.

Después de aquel abrazo salimos y platicamos sobre tantas cosas, todas las tengo muy presentes en mi mente, las sigo analizando a pesar de que ya paso algún tiempo. Al final de aquella que yo creí era nuestra primera cita, me dijiste que aquella semana no tenías tiempo, segunda señal del adiós de la cual no me di cuenta y que atribuí en ese momento a una de tus cualidades más atractivas para mí, tu responsabilidad y entrega por las cosas que amas, como tu carrera y tu trabajo, por eso no me quejé y acepté no vernos en esa semana porque tenías que atender cosas que eran importantes para ti. Dentro de mi corazón recordaba que acababas de terminar una relación y que necesitabas tiempo, siempre pensé que ella era importante para ti, pero me equivocaba.

Me quedé con tantas preguntas, preguntas que quizá te hubiera hecho aquel mismo día si tan solo hubieras sido franco conmigo, pero, en fin. No las haré en esta carta, porque como te dije en el principio, esta será la última vez que te escribo y no quiero tus respuestas porque solo me generarían más preguntas y más excusas para seguir buscándote, para seguir escribiéndote. Pero aprovecharé yo para resolver quizás algunas de tus dudas, y espero que como hasta ahora, desde la última vez que nos vimos, me sigas ignorando y mis respuestas no te sirva de excusa para escribirme o para buscarme, solo te las daré como una despedida por los buenos tiempos que pasamos y por los momentos en los que me sentí inmensamente feliz a tu lado.

Fue en A***m donde me di cuenta de que sentía algo por ti ¿te acuerdas? Estábamos en una tienda y te acercaste para decirme que compartiéramos la compra y acepté con gusto, algo en tus ojos me hizo darme cuenta de que cada día nos volvíamos más y más cercanos, y cada ciudad en la que estábamos como aquella, hacía que nos necesitáramos más. Después te dije que me sentía un poco mareada, tal vez por el viaje,

pero en parte era ese sentimiento de darme cuenta de que estaba enamorada de ti, algo que había estado evitando desde el momento en el que te conocí porque era algo imposible, porque yo saldría lastimada, porque tu amabas a alguien más y porque en aquellos primeros días que convivimos me ignorabas completamente ¿qué pasó después? ¿por qué tu...? Lo siento, dije que no haría preguntas, pero es que.... Lo siento, lo siento.

También quería decirte que aquella vez que recibí malas noticias y me viste llegar con un ánimo bastante bajo sentí como te acercaste a mí y por un momento creí que saldría corriendo al consuelo de tus brazos, pero no lo hice, me arrepiento mucho de aquel momento y también de aquella vez que íbamos sentados juntos, y con el pretexto del sueño me recargue en tu hombro, no sé si estabas lo suficientemente cociente o no, pero aquella vez sí lo hice. Sentí tu calidez y pude apreciarte más de cerca. ¡Qué bello rostro y que labios tan seductores! Pensé al tenerte tan cerca de mí.

Y en el aeropuerto, bueno, discúlpame por no regresar a despedirme de ti, la euforia de regresar a casa de nuevo me ganó y en aquel mismo instante lo único que quería hacer era disfrutar de mi hogar que te dejé solo. Sé que eso te molestó y fue un error mío, tal vez si me hubiera quedado tu lado desde el principio esta no sería la última carta que te estuviera escribiendo.

Hace unos días me enteré de que estabas saliendo con una nueva chica, ¡wow! Me impresionó lo rápido que ella te hizo olvidar a tu ex, y yo creyendo que seguías dolido por aquella ruptura, no quería presionarte, quería darte tiempo para ti mismo y ayudarte a recuperarte, sabías que estaba ahí para ti y eso sí te lo dije. Me siento tan estúpida, ahora sé porque estabas "ocupado" esa razón tenía un cuerpo y un rostro, más bello que el mío, al menos según tu perspectiva.

Está bien, no estoy enojada, estoy feliz por ti y por mí también. Yo no podría salir con alguien que en un par de semanas olvida dos años de una relación que, según tus propias palabras, alguna vez me dijiste fue importante en tu vida, y con qué aparente sinceridad me lo decías que de verdad parecías un amante perfecto y hasta me hiciste sentir unos celos tremendos de aquella mujer que estaba en aquel tiempo en tu vida. ¿Cuánto tiempo pasó? Un par de semanas, un mes quizá, no lo sé con certeza, no sé desde cuando ya estas con otra nueva chica, apenas hace unos días que yo me enteré, pero la verdad nunca la sabré. Quizá terminando nuestra primera y última cita, fuiste con ella, y le contaste quizá las mismas cosas que a mí, con tus ojos preciosos brillando inocentemente, pero con palabras seguras y firmes que te hacía creer que todo era verdad.

No lo sé, nunca lo sabré, incluso si ella fue la razón de la ruptura con tu ex, quizá lo fue, ahora no puedo más que confiar en mi imaginación y

pensar lo peor, al fin de cuentas si tu no quisiste nunca hablarme con la verdad, al menos tengo el derecho de imaginar y creer en lo que yo quiera.

Por esos pensamientos tan malévolos que has despertado en mí, tan absurdos, llenos de vergüenza y celos, me di cuenta de que yo no podría estar con alguien como tu Javier, alguien que es insensible y que es poco sincero.

Perdóname si es que he estado pensando lo peor de ti, y tal vez no es ni pizca de lo que verdaderamente pasó con nosotros, pero realmente la forma en que saliste de mi vida no me dejó otra opción. Te despediste de mi sin yo saberlo, sin decirme nada, sin dejarme en claro ¿qué era lo que sentías por mí? ¿Por qué me buscabas? Lo siento, dije que no haría preguntas, y aquí estoy de nuevo insistiendo, los siento. De cualquier forma, Javier, yo te puedo prohibir escribirme, pero tú haces las cosas siempre a tu manera, que, si de verdad crees que puedes limpiar tu nombre, podrías hacerlo, aunque no guardaré muchas esperanzas, por algo ya te has despedido de mí, por algo me has ignorado desde aquella ultima vez.

De verdad espero que seas feliz, vivimos juntos tantos momentos únicos y te agradezco por eso, porque serán inolvidables, porque ambos queríamos estar por primera vez contemplando aquellos bellos paisajes con otra persona o quizá solos, pero estaba yo junto a ti y estabas tú junto a mí, descubriendo un nuevo mundo.

Te doy mi último adiós.

Sara

Capítulo 4

Desde un lugar donde la traición es bienvenida, 14 de diciembre ****

Hola Angelica.

Te escribo para preguntarte el ¿por qué?

Es que la verdad, no lo entiendo, se suponía que querías ser mi amiga y que querías ayudarme, pero en lugar de eso ahora estas con la persona que yo quería y de quien estoy enamorada todavía.

Te llevé todos esos regalos el día de tu cumpleaños, hace apenas un par de semanas porque ya te consideraba mi amiga, lo hice de todo corazón. Eres popular y divertida, yo quería formar parte de ese reducido círculo social, me aceptaron aun y con mi timidez y a pesar de que no salía mucho con ustedes sabían que yo era parte ya de ese círculo y comenzaba a considerarlo mis amigos a cada uno de ustedes y a ti en especial porque me ayudaste a entrar, me animabas y me escuchabas siempre que tenía algo que decir... y un día al prender mi computadora me enteró de que estás enamorada también de Camilo ¿es en serio?

Sabía que no eras feliz con Gerardo, te habia visto llorar por él y por sus desplantes y de verdad me alegré cuando por fin terminó su tóxica relación, pero en tan solo un par de semanas parecías tan enamorada de otro hombre, tan enamorada de MI Camilo, es increíble.

Yo ingenuamente te confié mis sentimientos, te dije lo que estaba sintiendo mi corazón por primera vez, incluso tu misma un día corriste a decirme que Camilo se habia preocupado por mí, que habia estado preguntado por mi cuando llegaba tarde y que parecía que todo el tiempo estaba hablando conmigo. Creí que te alegrabas por eso, que te alegrabas por mí. Pero en cambio tú, no me decías nada sobre tus sentimientos ni tus intenciones, creí que todavía pensabas en Gerardo, de verdad creí que a las personas les tomaba más tiempo recuperarse de una ruptura, pero es que en verdad no lo puedo creer, sigo sin creer que tan solo unas semanas después te hayas dado cuenta de que estabas enamorada de Camilo al igual que yo y de qué manera declaraste tus sentimientos ¡Vaya! Toda la escuela leyó esa declaración, todo el mundo se enteró, todos se dieron cuenta de que soy una estúpida, por creer que alguien como Camilo se fijaría en mí y por creer en que alguien como tu merecía mi amistad. Me arrepiento de todo lo que te confesé, al menos aprendí la lección de que mis sentimientos no son dignos de contarse a cualquier persona, por más que esta se sonría contigo.

¿Qué no te diste cuenta de cuanto lo quería? Todo me delataba, todo mi ser gritaba ¡Yo quiero a Camilo! Y aun así decidiste entrometerte. O es

que acaso, ¿todo fue una broma que querías hacerme desde el principio? Dime por favor, ayúdame a entender qué pasó, pero dime la verdad, quiero saber la verdad del porqué de tu traición. Tienes mucha más experiencia que yo, que de verdad lo único que espero de ti es que me ayudes a entender cómo funcionan las relaciones humanas, porque no puedo entender como alguien a quien yo comenzaba a ver como mi amiga me arrebató a quien pudo haber sido mi primer amor.

Creo que está más que claro Angelica, que no volveré a confiar en ti jamás y tal vez estas secuelas que me has dejado me marquen de por vida y quizá no pueda volver a confiar en nadie más que parezca tener nobles intenciones y quiera acercarse para crear un vínculo de amistad, porque sin duda alguna traerá a mi memoria este amargo recuerdo de tu traición. ¿Por qué lo hiciste? ¿Diversión? ¿Es divertido marcar la vida de alguien para siempre? ¿Lo es? Espero jamás saberlo, porque si hay algo ahora a lo que le temo más que a la muerte, es el convertirme en una persona tan despreciable como tú.

Espero al menos te esfuerces en darme una explicación justa que pueda por lo menos calmar esta rabia y me permita conciliar el sueño o al menos dejar de tener esa pesadilla, en la que solo apareces tu junto a Camilo tomados de la mano en un idílico final feliz. Espero al menos, con esta carta dejar una marca en tu conciencia que tampoco te deje tranquila hasta que me expliques, si es que hay siquiera en ti una pizca de sinceridad, los motivos de tu desleal comportamiento.

Julia

Capítulo 5

Ciudad capital, 14 de marzo del ****

Hola Camila. ¿Cómo has estado? Espero que estos días te encuentres muy bien.

Si te preguntas, yo también me encuentro muy bien solo hay algo que me ha tenido inquieto y he querido escribirte para pedirte tu opinión. Nos conocemos hace ya un mes y creo que eres una mujer muy inteligente y sensata, por eso quería pedir tu opinión en este asunto que me tiene literalmente despierto por las noches y en las nubes durante todo el día.

He querido declarar mis sentimientos a alguien desde hace ya un tiempo, pero no he encontrado la manera de hacerlo adecuadamente. Creo que una confesión de amor debe de tomar lugar en un espacio y en un ambiente adecuado de lo contrario no sonaría seria y no me gustaría que mis palabras fueran tomadas como una broma. ¿Sabes de algún lugar? ¿Dónde en toda esta basta ciudad capital existe un lugar en el que las palabras de un hombre enamorado puedan surtir el efecto deseado? Por favor ayúdame a encontrarlo.

Sabes que no soy muy bueno con mi elección de ropa, y tú siempre luces absolutamente maravillosa todos los días, así que apreciaría mucho si me ayudaras a elegir que debo de usar ese día. ¿Qué me recomiendas vestir en el día más importante de mi vida? Confío plenamente en tu sentido de la moda, es exquisito y estoy seguro de que sin duda alguna tu elección hará que luzca mejor frente a la mujer que quiero.

Por otro lado, creo que la música es una especie de hechizo, la amiga de un alma enamorada que sin duda alguna me ayudaría en esos momentos a calmar mis nervios y a apaciguar el corazón de ella. He descubierto que tú y ella tienen gustos parecidos y que incluso son fans del mismo artista ¿alguna recomendación que puedas darme? ¿Cuál sería la canción que te gustaría escuchar en una declaración de amor?

Por último, el tiempo es realmente mi enemigo número uno. Siempre que intento planear todos los detalles simplemente no encuentro ni el día ni la hora adecuada en la cual pueda juntar todos los elementos, pero sobre todo y lo más importante, tiempo para que ella pueda escucharme y yo pueda consentirla y así declararle mi amor incondicional. Y es en esta parte en la que necesito realmente una respuesta que solo tú me puedes dar. Dime Camila, ¿cuándo tienes tiempo para salir conmigo a tu lugar favorito, para escuchar tu canción favorita mientras intento explicarte que me he enamorado de ti?

Dame solo una noche, es todo lo que necesito para convencerte de mis puros sentimientos. Cada día que pasa me siento más desesperado, verte todos los días sonreír y hablar, pero no puedo confesarte mis sentimientos en nuestro vulgar ambiente cotidiano por la simple razón de que no creo que seas digna de nada menos que sea lo mejor de lo mejor. Quiero darte la noche mas inolvidable de toda tu vida, quiero que esa noche la vivas conmigo, la vivamos juntos y que, aunque sea la primera no sea la última.

Esperaré con ansias cada una de tus respuestas, las cuales serán ordenes irrefutables para mí.

Con todo mi amor, Eduardo.

Capítulo 6

,23 de septiembre del ****

Hola Pablo, ¿Cómo estás mi amor?

Se que hace solo un par de días que nos vimos y que hablamos, sé que nos veremos pronto de nuevo y que quizá hay canales más sencillos para hacerte llegar mi mensaje, pero es que este no se trata de ningún mensaje sencillo ni mucho menos fácil de expresar.

Tú sabes cuánto te amo, después de estos doce años juntos es imposible para mí no tener un recuerdo en el que no aparezcas tú y mi historia favorita será siempre la de cómo nos conocimos cuando éramos solo ingenuos estudiantes de secundaria, incrédulos ante la posibilidad de que después de unos cuantos años nos empezáramos a ver con ojos diferentes a los de la amistad tan profunda que nos habíamos jurado en un principio en aquel puente con vista a toda la ciudad en el cual nuestro amor se confirmó con el primer beso.

Hemos reído tantas veces juntos, pero ¡Dios mío! Cuantas veces hemos llorado también, muchas gracias por esos momentos en los que no me hiciste sentir la persona más débil del mundo mientras lloraba en tus brazos, de verdad muchas gracias también porque sé que al final de cualquiera que sea mi llanto encontraré frente a mis ojos esa bella sonrisa que tanto alabo y no dejaré de alabar por el resto de mis días, es simplemente perfecta.

Y así podría seguir con cada centímetro de tu rostro el cual sé de memoria y el cual he besado también, tus ojos, tus pestañas tus cejas, tu naricita, tus lunares, tus labios suaves y gentiles recibiendo siempre los míos hambrientos y desesperados por sentir ese amor que únicamente tú me has dado.

Todas nuestras aventuras, pienso en ellas en este momento y siempre que veas una sonrisa dibujada en mi rostro de la nada es porque estoy recordando alguna de ellas. La playa, la montaña el bosque, la ciudad, en todos los lugares en los que hemos dormido, en los que nos hemos abrazado hasta sentir que nos fusionábamos para ser uno mismo, un solo ser una sola alma. Tantas veces tus brazos me cobijaron, tantas veces fueron mi único refugio y siempre he tenido la certeza de que mientras yo estuviera ahí con los latidos de tu corazón en mi oído se podría acabar el universo entero, pero no nuestro amor.

Bueno, no quería recordar demasiado con esta carta, no quería terminar pensando lo que te acabo de escribir porque es precisamente esa última oración, el que no tendrá final nuestro amor, lo que ahora me tortura, siento que hemos subido juntos a la cima Pablo, pero bajar estando tan alto suena una osadía. Durante todos estos años me has hecho mirar solo hacia arriba y ahora que he echado un vistazo al abismo no quiero rendirme antes de intentarlo una vez más.

Amor, sé que las cosas no han marchado bien, ¡maldición! Me cuesta decirlo, me cuesta escribirlo sin dejar derramar un par de lágrimas. Hemos creado juntos un mundo alrededor de nosotros, no te sorprendas si te das cuenta con esta carta de que me he enterado de lo que tratas de ocultarme, sabes que las personas en nuestro mundo son nuestros amigos no solo te deben lealtad a ti sino a mí también por todos los momentos en los que tú y yo éramos completamente inseparables y nadie podría nombrar a Pablo sin Mercedes. Algo anda mal, al parecer desde hace mucho más tiempo del que creía, se tus planes de antemano, se lo que planeas decirme y se que tampoco para ti ha sido fácil pensar en lo que tienes que decirme porque en el fondo eres un hombre con un gran corazón y estoy segura de que la traición tuvo que ser para ti una cuestión que se volvió de vida o muerte y estoy consiente de a quien has decidido sacrificar.

Además, después de todo este tiempo, te he llegado a conocer como a mí misma piel, no puedes fingir que todo es como antes, aunque aparentes no podías seguir tratándome como a tu fiel compañera cuando ya soy tu chivo expiatorio. Ciertamente es una sensación extraña, no es que no quiera aceptarlo, no es que no quiera abrir los ojos, es simplemente que no lo entiendo porque mis sentimientos hacia ti no hacen más que crecer cada día, incontrolables e incomprensibles como querer detener el agua de todo el océano con las manos. ¡Qué ilógico! ¿no te parece?

Solo te haré una última pregunta y si no respondes a esta enteré que ya no hay marcha atrás. Piénsalo por favor, considera todos nuestros años juntos, todo lo que te he dado, pero más aun considera todo lo que me has dado a mí, toda esa esencia y esos momentos de tu vida que son irremplazables e intransferibles, me los has dado a mí y serán míos para siempre, para siempre. Nadie, ni tú mismo me los puedes quitar, ni el amor que siento por ti ni el que sientes o sentiste por mí se podrá borrar en un solo día ni existe aun en todo el mundo un contra hechizo que lo haga desaparecer aun cuando este se trate de unos ojitos mas bonitos que los míos.

Pablo: ¿Te casarías conmigo?

Mercedes

Capítulo 7

Puerto coral, 4 de junio del ****

¡Feliz cumpleaños querida Sofi!

Han sido meses complicado para ti, lo sé. Has llorado a solas varias noches seguidas, también lo sé. Es lunes, lo sé, lo sé. Y todavía vengo a pedirte que no debes de pensar que todo el mundo se ha olvidado de ti que contestes esas llamadas, aunque ya estés lista en tu cama para dormir. Te llaman después de las nueve o diez de la noche queriéndote sacar a un lugar que ellos han elegido, como si te estuvieran haciendo un gran favor y ya mejor estas llorando en tu habitación sintiéndote miserable e ignoras a todo el mundo. Pero debo de intentarlo Sofi, debo de intentar hacer una mejor persona, así como tú lo has hecho conmigo. No dejes que tu ego te haga pensar que fuiste lo último que se les cruzo por la mente, esos juegos suelen ser muy peligrosos y hay que saber cuándo no hacerle caso a nuestra voz interior. Te conozco demasiado bien, que a veces yo misma siento ser esa voz, escucha mi voz cuando leas estas palabras que antes que cualquier cosa te escribo para decirte que te quiero.

Y que te entiendo, años fuera de casa pueden estar causando estragos al fin, la soledad es muy mentirosa, lo ojos también lo son, sé que es difícil a veces no creer lo que los ojos ven, pero usa tu gran corazón Sofi para ver más allá de lo que te rodea. A todos nos gusta ser víctimas de la soledad de vez en cuando pero no puedes dejar que esta sea una invitada recurrente en tu vida, aunque parezca que está ahí con sus grandes galas, pon la mano en tu corazón y escúchalo latir, cada golpecito en tu pecho es un te quiero a la distancia, mi alma está ahí contigo. Hoy más que nunca, hubiera querido estar contigo, cerca de ti y darte un abrazo fuerte que te sostuviera, que pudiera calmar tu llanto. Al menos a través de esta carta permite decirte, que eres el ser más especial que ha venido a poblar este mundo y que no hay ni un solo día en el que no seas importante para mí. Recuerda que en este día hace ya muchos años naciste en mitad de una gran tormenta, un gran espectáculo de truenos señales prodigiosas de poder y al igual que un rayo tu presencia sacudió el alma de todos los ahí presentes, de todos los testigos de aquel milagro de vida. Tu familia te recibió con los brazos abiertos y sin la duda de que llegarías muy lejos.

Seca tus lagrimas por favor. No llores mi niña, pensando cosas que no son verdad. A veces debemos conocer un poco del mal, y entender que no todos podemos ser amados por todos, ni tampoco somos importantes para todos. Tu ternura e inocencia crearán tal vez que así debe de ser y quizá para ti cada persona que llega a tu vida tiene un significado especial, pero nuestro afecto no siempre es correspondido, no todos juzgamos el bien de la misma manera, no todos crearán que tu amistad o

tus sentimientos son algo bueno para ellos, hay quienes creerán que es un estorbo y otros pensarán que no son cosa importante. En fin, de cualquier forma, amar no cuesta nada, es el maestro más grande y eficaz que tendrás en la vida por otro lado, despreciar a este gran maestro le puede costar a uno la vida misma.

¿Estarás contenta con saber que mi corazón y mente siempre serán tuyos? Créeme, un alma buena a tu servicio, una sola amistad sincera vale más que miles que están inseguras entre el bien y el mal. No seré tampoco perfecta, pero intento ser mejor cada día, por ti.

No sabes las ganas que me consumen en estos momentos de darte un abrazo y decirte que, aunque el camino que te espera adelante no es sencillo, ahora estás preparada para enfrentarlo. Se que pensarás que tal vez tengo una bola de cristal en mi mano y que por eso me atrevo a decirte estas cosas, pero no es así. Es solo un muy buen presentimiento que tengo sobre ti, tu peculiaridad y formar tan discreta de hacer cosas maravillosas, sin alardear, sin pedir el mérito, haciendo ver los milagros como cosa cotidiana, sin demostrar que es necesario un esfuerzo sobrehumano para lograrlos, es lo que me asegura que eres diferente a cualquier otra mujer que haya conocido y que por lo tanto tu destino será distinto y tan brillante como tú lo eres.

Así que seca tus lágrimas y no olvides jamás que el mejor regalo no es aquel que se recibe, sino el que se da y sobre todo aquel amor, aquel milagro, aquella segunda oportunidad que te das a ti misma todos los días.

Un abrazo con toda mi alma.

Jane

Capítulo 8

Ciudad Santiago, 08 de Noviembre ****

Querida Marcela

Este será la última vez que escuchas de mí, te lo prometo. Ya me has dejado claro en varias ocasiones que tus sentimientos hacia mí no son los mismo que yo tengo por ti, pero la vida misma me ha ensayado que con un poco de tiempo y esfuerzo era posible alcanzar lo inalcanzable siempre, muy ingenuamente me aferré a esa, la que consideraba mi regla de oro, pero contigo, como desde el principio, todo fue diferente y una vez mas te volviste la única excepción de lo que conozco.

Te escribo porque quiero que sepas, una vez más, que siempre serás para mí, la más bella, la más inteligente, la más amorosa y apasionada mujer que haya conocido y tengo la certeza de que no volveré a conocer a nadie como tú, por eso tal vez mi corazón se sentía obligado a hacer un último intento contigo, y lo que me más me preocupa es que no sé si algún día se dará por vencido.

Lo lamento, pero no puedo aceptar tu amistad, ya no puedo seguir siendo tu amigo, ¿cómo? Si cuando acercas tus labios a mi oído para contarme tus secretos lo único en lo que puedo pensar es en besarlos, si cuando necesitas mis brazos para consolarte lo único que pienso es en no soltarte nunca y no sabes el dolor que sentí cuando en aquel ultimo abrazo que me diste tu perfume tan fresco estaba viciado con el de aquel otro hombre y tu aliento no era el mismo mientras que tus ojos parecían tan lejanos. No sabes lo mucho que sufrí al saber que venías de darle los besos que yo había estado deseando desde hace mucho. ¿Cómo me puedes pedir que soporte eso? Es mas soportable vivir sin ti, de nuevo una excepción mas con la que cumples.

Me quedaré con el recuerdo de esa bella mujer de pelo despeinado, natural, hermoso, mejillas rojizas y vocabulario basto, pero a la vez tan sencillo como una canción de cuna que me mese y me hace caer en un mundo de fantasías.

No me volverás a ver y lamento si esto te puede llegar a causar algún daño, sé que tu amor por mi es sincero, se que realmente me consideras tu amigo pero estoy seguro que mi ausencia la podrás olvidar muy rápido y siempre que quieras recordarme por favor lee esta carta otra vez, recuerda que mis sentimientos por ti son verdaderos, recuerda que te amo pero que este amor tan grande es el que me hace que me marche y espero con los años, si no llegar a ser tan feliz como lo fui contigo, al menos volver a ser feliz y sobre todo recuerda todos esos intentos fallidos con los que intenté volverme mas que tu amigo, sí bien al principio nos

reíamos juntos de ellos, después terminaron acongojándote y te pusieron en una situación incómoda. No quiero decir complicada porque ahora es muy claro para mí que dentro de tu corazón no había dudas sobre a quien deseabas robarle un beso, darle una caricia y dedicarle todas tus canciones.

Con esta carta me despido de ti, algo que nunca pensé que llegaría a pasar, nos habíamos prometido estar ahí el uno para el otro siempre, aunque nuestros caminos se separaran, siempre encontraríamos la forma de volver a vernos, pero esta vez ya no será así. Me voy para siempre y no te volveré a ver, puedes decir a todos que yo fui el mal amigo, aunque no creo que nadie pida explicaciones, mis intenciones las dejé muy claras y mis intentos de convencerte para que me amaras de la misma forma en la que yo lo hacía fueron bastantes que ya no solo tu conocías mis sentimientos a la perfección.

Esta será la última vez que te abro mi corazón, amiga mía y espero cuando leas pienses en mi voz y te imagines mis lágrimas, y de esa forma no te sea difícil extrañarme. Y ojalá me recuerdes como uno de tus mejores amigos y no como el patético hombre que intentó conquistarte.

Tuyo siempre

Braulio

Capítulo 9

Ciudad de las tres torres, 18 de marzo ****

Querido Serafín

Tal vez te parezca raro recibir una carta de mía, es más, esta es la primera carta que te escribo y no sabes como me duele que sea bajo estas circunstancias.

Recurro a ti como un ultimo recurso para alcanzar, para hacer escuchar mi voz ante mi amado Ignacio. Tu eres su mejor amigo, él cree en ti, confía en ti y en tus palabras y sé que aunque no fue tu intensión ni tu culpa verte involucrado en mi secreto de verdad lamento que haya sido tu llegada y tu descuido lo que me haya separado de Ignacio, se que todo fue mi culpa porque desde un principio debí decir la verdad a todos, empezando por Ignacio, desde el primer momento en el que él expresó sus intensiones hacía mí, no debí de engañarlo, ni de darle falsas esperanzas pero a pesar de todo esa maraya de malas intensiones que otros tenían contra mí y contra Ignacio, no me arrepiento de nada, porque aunque en un principio desprecié y traté de alejarme de Ignacio ahora no me puedo imaginar mi vida sin verlo, sin estar cerca de él y estoy viviendo en el mismo infierno al saber que no quiere saber nada mas de mí, que se siente traicionado, burlado y ofendido y sé que piensa que mi amor no es verdadero y por eso no quiere saber de mi y ha ignorado todas mis cartas y mis intentos de acercarme a él para explicarle lo que realmente sucedió. Y es que créeme, las palabras no son suficientes para expresar todo lo que siento por él.

Por eso recurro a ti Serafín, sé que tu estuviste ahi desde el principio como expectador y quizá te diste cuenta de mis sentimientos ausentes y quiza pienses que estoy siendo falsa, pero creeme ¿qué puedo ganar ahora con mentir? Ya todo lo que me importa está perdido y eso es el amor y confianza de mi Ignacio. Estoy realmente desesperada y ya no se que más hacer ni a quien recurrir. Necesito que Ignacio me escuche, me deje explicarle lo que realmente pasó y así se dé cuenta de que no soy tan culpable como él me cree.

Estoy segura que Ignacio, como yo, no puede olvidar todos esos momentos en los que estuvimos juntos, fueron tantos aunque nos duraron poco, pero al igual que yo es incapaz de bórralos de su mente, es incapaz de olvidar que yo lo besaba con verdadera ternura y amor, nuestras tardes bajo el sol alejados de todo el mundo, envueltos solo en nuestra intimidad, él sabe muy bien que necesita de mis caricias tanto como yo necesito sentir su rostro y sus brazos alrededor de mi y lo llegué a conocer tan bien que me atrevo a pensar que su necesidad de no quererme ver es más bien debilidad, sé que no resistirá si me vuelve a ver, lo sé

también porque es como yo me siento ahora, porque si lo tuviera frente a mí en estos momentos mis ansias y la pasión que él ha encendido dentro de mi corazón no las podré contener. Estoy más que segura que esa es la única razón por la cual no quiere verme, porque sabe que cederá, ambos lo haremos porque ambos nos amamos, y se muy bien que su orgullo lastimado no quiere ceder tan rápido por eso está alargando nuestro encuentro y por eso me hace sufrir manteniendo lejos de él.

Por favor, Serafín, te lo ruego, sé que, como yo, tú también conoces a tu amigo y puedes darte cuenta de que está sufriendo tanto como yo, por eso te pido que intercedas por mí, que le digas que necesito verlo, que necesito hablarle, que lo necesito junto a mí y que no soy del todo culpable. Dile que me perdone, que me dé una segunda oportunidad.

Se que yo no soy nadie para ti y que le debes lealtad a Ignacio, pero te lo pido con todo mi corazón Serafín, habla con tu amigo, habla con él y convéncelo de que se reúna conmigo, de que me vea a los ojos y que se atreva a decirme por segunda vez que no me perderá nunca porque estoy segura de que no será capaz de hacerlo porque me ama todavía, tanto como yo a él.

Serafín, mi corazón y mi destino están en tus manos y en tu capacidad de convencer a Ignacio de que se reúna conmigo por favor, por favor, Serafín, no dejes que estas dos almas que se pertenecen la una a la otra sigan sumidas en el mas profundo y oscuro de los abismos y perdóname también tu por el daño que le he causado a tu amigo a quien se que estimas como a tu propio hermano.

Recuerda que cuando se trata de amor no hay bandos. El amor es una sola alma a quien se le sirve en todo o no se le sirve en nada.

María

Capítulo 10

1 septiembre 19*

Querida madre,

Te escribo para contarte como me ha ido en estos días.

Mi llegada a esta nueva ciudad no ha sido agradable. Ya sabes que las ciudades me desagradan, sobre todo porque nunca en ninguna en las que he estado ha habido un alma ya no te digo sensible, sino simplemente caritativa esperando mi llegada y más bien tiene que pasar mucho tiempo para que estas se atraviesen en tu camino, o quizás nunca me la encuentre. Y no culpo a esas pobre almas, sobre todo si han estado tanto tiempo o la vida entera en lugares tan desventurados como estos.

A ti no te puedo mentir, nunca he podido hacerlo, estoy segura de que con mi corta introducción ya has adivinado mis sentimientos. La soledad absoluta y el insomnio han vuelto. Me he convertido en un verdugo de estas calles que, aunque pregonan ser de ciudad importante, están apresuradamente adornadas, chuecas y bordeadas de tierra mojada donde el zacate apenas empieza a desaparecer. La luz escasea por las noches, así que cuando miro por la ventana no se trata más que del reflejo de mi alma, que, si no creía que pudiera marchitarse más, pues fíjate que esta ciudad hace ese tipo de nefastos milagros que ha terminado por dejarla colgando de un hilo.

En este trabajo las cosas no van bien. Si te soy sincera desde que entré a ese lugar tuve el presentimiento de que se me ocultaba algo, pero lo ignoré, porque parecía algo demasiado complicado de averiguar, porque más allá de las miradas de mi compañero y más allá de sus palabras, había algo que se estaban reservando pero no lo entendí de buenas a primeras y es que no se podía, pero ya ha pasado el tiempo y solo así pude darme cuenta de que todos quieren huir al igual que yo pero no saben cómo o no pueden, y me creerías si te digo que hay algunos que no quieren, en fin, jamás entenderé por qué y creo que nadie lo hace porque la cabeza o se concentra en sobrevivir o en averiguar como salir, o se pone uno a buscar las absurdas razones del aguante de un corazón de piedra. Todos los días me enfrento con personalidades tan distintas que me hacen entrar en un estado de ansiedad e inseguridad que mantienen a mi alma y a veces hasta a mi cuerpo temblando, lo que es peor, cuando llego a mi cuarto el sentimiento no se va, pensando en que el día siguiente será igual o peor.

Me equivoqué al venir aquí. No sabes cuanto tiempo he callado esta tristeza que ya duele, que de repente siento que mi corazón colapsa dentro de un agujero negro que se me forma en el pecho y ya no es que

no quiera, sino que no puedo continuar disimulando que estoy bien. Te cuento que solo una vez una sola persona me ha preguntado cómo me siento, y sin duda alguna lo hizo solo por mera cortesía, no porque quisiera escuchar mis miserias y le mentí con todas las fuerzas que tenía, pero en verdad siento que no podré hacerlo una segunda vez, no podré mentir madre y entonces no me quedará más remedio que llorar frente a Un extraño. Aunque dudo mucho que alguien vuelva a hacerme esa pregunta: ¿Cómo estás?, pero ya te dije que esta ciudad promueve esos desafortunados milagros. Solo tu mamá puedes saberlo y sé que el silencio de tu tumba nada lo perturba y nadie más que tu espíritu en el cielo sabe las aflicciones de mi corazón, porque ya ni el consuelo de tus brazos tengo, para salir corriendo hacia ellos.

Con este viaje de regreso al que fue mi hogar feliz, voy escribiéndote mamá, voy pensando en que tendría esta platica contigo, como las de antes y voy deseando el no volver a este horrible lugar. El sentimiento de no regresar crece cada vez más y más, me abrumba, me nubla el pensamiento y le comienzo a hacerle caso a ratos: "No vuelvas, no vuelas", crece la voz en mi interior, ¿Por qué volver? ¿Quién quisiera volver a un lugar donde todos los días todo el tiempo, el corazón late con tal miedo que parece que se detendrá de un momento a otro agotado de la vida?

Quizás no regrese y me quede de nuevo en el que fue nuestro hogar, porque hay de soledades a soledades y hay unas que son más mortíferas que otras. No te puedo asegurar que me quedaré para siempre, pero voy rogando al cielo que pueda hacerlo. Se que a ti no te hubiera gustado verme rendido tan pronto, pero tú ya no estás aquí para verme, ni yo soy el mismo aventurero de hace años y ni el pueblo sigue siendo tan pequeño.

Quizá lo decida cuando ponga de nuevo mis pies sobre esa tierra que me vio nacer, quizás el aire provincial le de valor a mi añoranza y me termine de convencer. Ojalá que las flores secas de tu altar me lo terminen susurrando y me quede yo con las firmes ganas de no salir jamás.

Hasta siempre,

Tu querido hijo